

Este número ha sido revisado por la censura

# EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO  
10 CÉNTIMOS

Año XL.—Núm. 5.264.

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, viernes 18 de diciembre de 1925.

## Ya revolotean los cuervos

La casi totalidad de los escritores que han publicado artículos necrológicos de nuestro amigo Iglesias se han producido en tonos mesurados y de sinceridad hacia su obra y su persona, aun declarando algunos no compartir las ideas difundidas por él. Esto es revelador de un espíritu de justicia y de transparencia, que no puede menos de satisfacernos porque nos aleja de los tiempos en que se nos negaba y se nos incomprendía. Sin embargo, de este plano de templanza y de ecuanimidad se sale exclusivamente el sector político de las derechas más reaccionarias, cuya cabeza visible es la prensa que se llama católica, y al frente de ella el intolante «Debate», cuya opinión reproducimos en su día al comentar la muerte de Iglesias.

Ya le van saliendo por ahí imitadores al mentado diario, pero en tonos mucho más groseros y grotescos que los de él. Uno de esos imitadores es un periódico ultraneo de San Sebastián, cuyo nombre no hace al caso, en el cual un arrojado arremetiendo ha publicado un artículo arremetiendo contra otro periódico derechista de la misma localidad, «El Pueblo Vasco», el cual, menos intransigente, ha dicho que, salvando las diferencias de ideario, se une a las manifestaciones de respeto general que por su carácter de hombre bueno y austero merecía Iglesias.

Y dice el cerril folclórico: «Para el católico no es bueno, ni merece homenajes, ni el respeto (en el sentido de rendimiento que le da «El Pueblo») todo aquel que defiende y es campeón del error y de la impiedad.»

Porque para ese escritor, el desgraciado Pablo Iglesias ha sido un sectario... que ha contribuido a des-cristianizar a España!»

Dejando aparte el que una cosa es des-cristianizar y otra muy distinta combatir la invasión del clericalismo, no vemos en estos desahogos periodísticos sino una cerridumbre verdaderamente sectaria y que nada tiene de cristiana.

Los que así proceden son los verdaderos des-cristianizadores, porque fomentan el odio y la intolerancia, cosas ambas que tanto anatematizó el propio Jesús.

### «LAS CAMPANAS FUTURAS»

## Una iniciativa del maestro Pablo Iglesias

Sobre todas las cosas amaba Iglesias el arte, la belleza, la bondad, la poesía, la pureza en el pensamiento y en la conducta, sin admitir artificiosas distinciones entre la llamada vida pública y la privada.

Para Iglesias, quien no fuese honrado y no cumpliese escrupulosamente con sus deberes en el taller, en la fábrica o en el escritorio; quien no se comportase digna y amorosamente en el hogar como hijo, como hermano, como esposo o como padre, no podía ser tolerado en las filas del Socialismo, que es, ante todo, una religión de hombres honrados.

Todo espíritu y sensibilidad exquisita era el alma de Iglesias, cuyos afanes de perfección humana quería irradiar a sus discípulos, pensando generosamente que en todos podía haber la vocación de un apóstol, que hubiera dado la vida sonriente en cualquier momento, si este sacrificio fuera preciso, en defensa de los ideales socialistas.

Recordamos que entre sus iniciativas más recientes nos ofreció la de que se hiciera una copiosa edición popular, en hojas sueltas, de la inspiradísima poesía «Las campanas futuras», de nuestro buen amigo Miguel R. Seisdedos, para que este hermoso himno a la excelcitud del ideal socialista fuera conocido por todos los trabajadores y para que principalmente los jóvenes lo leyesen con mucha frecuencia, hasta aprender sus estrofas de memoria, lo recitasen al comenzar sus asambleas o veladas y en sus excursiones fraternales de propaganda, y colocaran ejemplares de estos versos en lugares preferentes de sus secretarías de trabajo sindical o socialista.

Muerto Iglesias, el hombre que sentía la voluptuosidad del trabajo constante como supremo fin de la vida humana, que clarividentes y oportunas en estos momentos aparecen «Las campanas futuras» con su estrofa

[Estallada repicando! ¡Clamorea tan fuerte que, trepidando, se abren las puertas de la Muerte]

Y, para ver el triunfo del Socialismo santo, regresan a la vida los que lo amaron tanto; las víctimas pacientes de tanto infame yugo, los espíritus libres que agarró el verdugo, las frentes elegidas, preñadas de ilusiones, los labios que enseñaron el Bien y la Verdad, y todos los que oyeron allá en sus corazones vuestros ecos lejanos anunciando otra Edad!

Retornar «a la vida (del Socialismo) los que lo amaron tanto», «las frentes elegidas, preñadas de ilusiones, los labios que enseñaron el Bien y la Verdad», se nos antoja como un recuerdo de honda emoción al maes-

tro que rindió su cuerpo a la tierra tras esforzada lucha y que nos dejó como herencia de inapreciable valor el tesoro de su espíritu y el ejemplo de sus virtudes como la más firme orientación ideal de quien se sienta plena y firmemente socialista.

Hecha está la edición de estas poesías que el «abuelo» consideraba como un excelente instrumento de propaganda y de educación socialista. Sabemos cuánto satisfaría a nuestro queridísimo maestro, si físicamente permaneciese entre nosotros, que fuese incontable el número de trabajadores que leyeran amorosamente «Las campanas futuras». Son las Juventudes Socialistas quienes más pueden hacer en este sentido y sobre las que recae el deber moral de acoger con entusiasmo y dar en la realidad pleno desarrollo a esta iniciativa del «abuelo». Por eso esperamos que muy pronto, agotada la edición de estas poesías, no haya colectividad del Partido ni Casa del Pueblo de la más apartada aldea donde no se recien los versos que tanto nos recomendó el venerable maestro.

## Carta de Holanda

La crisis ministerial.—Nueva tentativa de solución.

Después del fracaso del demócrata Marchant, la reina encargó la formación del Gabinete al doctor De Visser, jefe de los cristianos históricos, que forman parte de la coalición. El Gobierno habrá de ser sobre la base de una concentración de fuerzas parlamentarias.

Es muy inverosímil que De Visser pueda llevar a feliz término su encargo, porque han sido precisamente los cristianos históricos los causantes de la crisis, al votar contra la representación cerca del Vaticano, y porque los católicos han declarado que no querían colaborar en el futuro con los partidos que les han ofendido en sus convicciones en un punto tan delicado.

Si esta nueva tentativa fracasa también, aun restan otras posibilidades de combinaciones para dar solución a la crisis. Es posible entonces que los católicos fuesen encargados de asumir el Poder, y en este caso se les presentaría «la forzosa necesidad» de colaborar con los socialistas, «cuyos principios difieren tan grandemente de los suyos».

Otra solución puede ser la reconstitución del Gobierno Colijn, que en tal caso sería únicamente un Gobierno de negocios; pero tal solución no es probable, porque nos encontramos en los comienzos del periodo legislativo.

Queda una última solución, más arriesgada todavía, y es la disolución de la Cámara. Sin embargo, suceda lo que quiera, los hechos habrán de demostrar plenamente que cualquier Gobierno formado sin contar con los socialistas y los demócratas, carecerá de estabilidad y se sostendrá poco tiempo.

Entretanto, ahí está el pobre Colijn, quejándose amargamente de que en las combinaciones para resolver la crisis no han contado para nada con él.

H. C. PASMAN

¿Qué correligionario no deseará conocer la vida anecdótica del apóstol del Socialismo español? Comprad, pues,

Una vida heroica:

Pablo Iglesias :-

original de nuestro compañero Julián Zugazagoitia, que acaba de aparecer y se vende a 5 pesetas.

## IMPRESION DE UN TESTIGO La despedida de un pueblo

Como no tenía puesto en las Comisiones, ni es decoroso pedir en una manifestación popular lugar de preferencia, asistí al entierro de Pablo Iglesias de lejos, mezclado en el desfile de un pueblo, que tal era el acompañamiento.

Acaso es este el mejor punto de vista para apreciar una de esas manifestaciones y fundirse en ella. El que asistía a estas o a las otras personas notables, tales o cuales personajes cuya presencia halague o sorprenda, y en todo caso satisfaga la pública curiosidad, es lo de menos. Lo importante es el volumen, el recogimiento, el silencio, todo lo que imprime en estos ritos funerarios el sello del alma colectiva que los mueve.

\*\*\*

Soy poco aficionado a los entierros, a diferencia de algunos desocupados que no faltan a ningún sujeto notable, encontrando ahí una ocasión de sociabilidad, de trato de gentes y hasta de inocente hibición. Rara vez asisto a estas ceremonias, y en más de una ocasión he formado el propósito, rectificado luego por la imposición de los afectos y de las costumbres, de no concurrir a ninguna. No es ciertamente por ese vano temor a la muerte que a muchos hace huir de los entierros, cambiar de conversación cuando se habla de fallecimientos y palidecer al pasar por delante de una funeraria. No participo de esos terrores; considero la muerte como un fenómeno natural que debemos mirar con estoicismo, y creo que entre los suplicios dantescos no hay nada tan refinado como la situación del hombre que, alcanzando una longevidad más que secular, sobreviveva a todos los afectos, a las costumbres, al marco exterior de la vida, y fuese por algún tiempo, en un mundo nuevo y ajeno a él, como una especie de Judío errante. Mi poca afición a aquellas ceremonias fúnebres depende de que fomentan las supersticiones de la muerte, los vanos terrores que quería desterrar Lucrecio, y a mismo tiempo exhiben el culto de los muertos en una forma material. Créase o no en la vida futura, lo que subsiste del muerto es lo inmaterial: el alma, para los unos; la obra, para los otros, y en el caso del hombre oscuro, que no deja obra que salga del breve círculo doméstico de su vida, la flor espiritual que resaca en los que lo amaron.

Me acordé el entierro de Pablo Iglesias era al mismo tiempo una gran manifestación ciudadana. Era como el recuento o el censo de una popularidad. Esto imprimía a aquella demostración pública un sello de fuerte vitalidad. Pablo Iglesias seguía viviendo allí, en aquel acto; sobrevivía en su obra; en la multitud que él había logrado ligar en una creencia, en una aspiración y en un sentimiento. Aquella obra de una vida de consagración se hacía material y ostensible a la ciudad, al desfilar por sus vías, silenciosa, ordenada, compacta, la multitud, numerosa como un ejército.

\*\*\*

Más que el desfile del acompañamiento por las calles, me ha impresionado en las exequias populares de Iglesias otra manifestación diferente en la forma, ajena a toda teatralidad de foro y de comicio: la visita al cadáver expuesto en la Casa del Pueblo. Una fila interminable, que daba vuelta a varias calles y se renovaba de continuo, se ha visto durante dos días, de mañana a noche, desde que se permitió la entrada en la cámara mortuoria. En la noche del sábado, bajo la lluvia, que suele disolver todas las manifestaciones al aire libre, continuaba la fila, obstinada, paciente.

Varriaba el aspecto de la cola según las horas. A la salida del trabajo acudían a formar en ella los contingentes de los trabajadores manuales. En las horas de taller y de fábrica veíase a mujeres, a hombres de la clase media, a estudiantes. Calculan los periódicos que al entierro de Iglesias han asistido 200.000 personas. ¿Cuántas desfilaron por la cámara mortuoria en aquella otra manifestación desgranada, extendida inmensamente, hacia ese Cementerio civil de Madrid que, por la fuerza de los hechos, es nuestro Paraíso de Hombres Ilustres.

El espectáculo es de una emoción inefable. El pueblo de Madrid—todo el pueblo—se ha lanzado a la calle para rendir

había allí, en la exposición del cadáver en la Casa del Pueblo, nada de la pompa que puede atraer la curiosidad de la multitud en las exequias de los altos personajes oficiales. Todo era austero, sencillo, sin voluptuosidad visual. Aquel continuo desfile, hora tras hora, daba idea de cómo había ido formándose la popularidad de Iglesias, lenta, continua, a lo largo de una vida de propaganda y de combate, primero en un breve círculo de compañeros y amigos que vieron en él al hombre a quien correspondía la misión; después, en grupos mayores, hasta extenderse a un pueblo. Esta popularidad, edificada día por día, era sólida y firme; no era una popularidad de llamada o de ocasión.

\*\*\*

Pablo Iglesias, se ha dicho, era una voluntad, explicando así la obra y la opinión lograda. Si; poseía la voluntad constante que piden las obras de largo esfuerzo y de horizonte lejano. Pero tenía también la inteligencia organizadora y práctica del político y la inteligencia crítica del polemista. No hay que confundir la inteligencia con la erudición ni con la podantería. Un doctor alborado de noticias, de datos y de fechas, puede ser un hombre poco inteligente.

La primera vez que oí a Iglesias fué en una conferencia que dió en la Asociación de la Prensa. Habían desfilado en aquel curso de conferencias algunos de los ases de la oratoria parlamentaria; el Partido Socialista era todavía un asteroide en nuestra astronomía política; la prensa, en general, era entonces hostil al Socialismo; existía la barrera del prejuicio de clase entre el hombre de levita y el hombre de blusa; el hombre de levita, aunque fuese un proletario, se sentía ufano de su clase. La oratoria de Iglesias, escueta, poco florida, incorrecta a veces en la expresión, no podía competir con la pompa retórica que estaba todavía de moda en el teatro de la elocuencia.

Sin embargo, aquel hombre, con una clara visión del momento y de la psicología del concurso, supo apoderarse del auditorio, dispuesto sin duda a escucharle cortésmente, pero preparado para la frialdad y para la crítica. Para mí, que no lo conocía más que de nombre y como hombre de acción, fué aquella conferencia la demostración de la inteligencia de Iglesias y de sus condiciones nativas de orador.

No hay que entregarse a la superstición de la voluntad, fomentada con su cuenta y razón por los antiintelectualistas, que quisieran un mundo a oscuras o a media luz. El valor de la voluntad entendida como constancia y firmeza en el obrar es instrumental. Depende de la obra a que se aplica. Empleada en menesteres sanos y fecundos es un honrado y valioso instrumento. Dedicada a obras inhumanas, es un azote. En cualquier caso, la voluntad anda a tropezones si no la alumbraba la antorcha de la inteligencia.

E. GOMEZ DE BAQUERO  
(De «El Sol».)

## Impresión del entierro

Nuestro recuerdo sólo encuentra analogías al entierro con el desfile de Solidaridad Catalana.

El despertar de este domingo de diciembre, que Madrid ha consagrado al apóstol del Socialismo, resulta imponente con su silencio de Jueves Santo y su cielo gris, que deja caer sobre la ciudad una finísima llovizna helada.

De las calles afluentes a la de Alcalá—tantas veces canal de la inconsciencia española en día de toros—se desborda una multitud compacta y silenciosa.

Y he ahí que, una vez en marcha la manifestación imponente—nuestro recuerdo sólo encuentra analogías con el desfile de «Solidaridad Catalana»—el ciclo pasga sus velos grises y el sol dorra el inmenso río humano que avanza lentamente, hacia ese Cementerio civil de Madrid que, por la fuerza de los hechos, es nuestro Paraíso de Hombres Ilustres.

El espectáculo es de una emoción inefable. El pueblo de Madrid—todo el pueblo—se ha lanzado a la calle para rendir

al «abuelo» su homenaje postremo. Y—para que fuese profundamente pueblo—la clase media ha salido de su proverbial abstención. Las mujeres empujan varios millares, sin faltar las modistillas, que son la sal de Madrid.

Sobre la masa ingente, flotan al aire, bañadas por el sol, las rojas banderas entuladas. Con las coronas que figuran en el cortejo puede formarse una montaña, para entrar, entre flores, el cadáver de Pablo Iglesias. Ante el desfile imponente, nos frotamos los ojos. Estamos asombrados: ¿Qué es eso? ¡Una explosión sentimental! ¿Un plebiscito?... Eludamos todo comentario: Una sola cosa nos basta a comprobar: el pueblo está aquí.

De regreso del entierro nos llega la noticia del repentino fallecimiento de don Antonio Maura.

Iglesias, Maura... La Historia inscribe estos nombres en sus páginas. Es el «ayer» que pasa, definitivamente. ¿Y el mañana...? Sobre las muchedumbres silenciosas se cierne un interrogante inquietador.

(De El Día Gráfico, de Barcelona.)

## EN LISBOA

### Se organiza una velada en honor de Iglesias

LISBOA, 17.—El Partido Socialista portugués piensa celebrar en fecha próxima una sesión de homenaje al fundador del Partido Socialista Español, en la que tomarán parte escogidos elementos de importancia.

El acto, que estará presidido por un hermoso retrato de Pablo Iglesias, será dedicado, no sólo a los socialistas portugueses, sino a la numerosa colonia de trabajadores españoles que reside en Lisboa.

Oportunamente daremos detalles de este acto.—Francó.

## Asteriscos

### Duelo anónimo

Al regreso he encontrado, entre otras muchas cartas, una que me ha hecho llorar. He leído muchos artículos: todos bien, muy bien; pero ninguno tiene la fuerza de esta carta, ni su sencillez, ni su emoción. Hace falta, sin duda, no saber escribir para conmovir tan profundamente: hace falta no ser profesional, desatender lo accesorio, para reflejar, con firmeza, la pena que nos hiera. El autor de la carta es un metalúrgico. No puedo decir su nombre. Hago ya mal en dar a la publicidad su carta para añadir ningún otro detalle por el que pueda coligarse, en Vizcaya, su autor. Perdóneme mi noble amigo, mi gran amigo, esta deslealtad que no puedo evitar. Su carta —el mejor documento de duelo que conozco— dice así:

«Querido Julián: A las diez me he puesto sobre la mesa en esta mesa en que hay tres retratos: El, mi novia y mi amada y no sé qué escribiré. Quisiera tener junto a mí a quien a quien abrazarme y llorar. Tú quizá no sepas lo que es llorar y no tener quien consuele. Es terrible: el peor de los castigos. Eso me pasa a mí. Son las doce y la pluma se niega. No me importa. Ya no dormí ayer. Tampoco he dormido otras noches, en otros tiempos, en defensa de la idea: pero entonces era a lo bravo, a jugarse la vida por el ideal, y se hacía contento con el fuego de la fe. Hoy es diferente, ¡qué sé yo! No sé qué ponerle. Quizá te parezcan miserias en un socialista, pero quiero contárselo a alguien, y nadie mejor que tú. Verás: Fue cuando el mío del Barrancón. Era yo chico. Junto a las oficinas de Altos Hornos esperaban los automovilistas: yo quería verle. Como pude llegué hasta una aleta. Llegaron. Yo quería verle la cara. ¡Bien! Yo recuerdo! Me quedé solo me separé un poco, muy finamente.

Un mozo mío, con blusa del color del mineral, le dió la mano. Yo le dije tímidamente: «¡Abuelo! El minero me quiso separar. «No, déjale: son los hombres del material, dijo, y me habló y me miró con aquella mirada que no he vuelto a ver jamás.

En Madrid quisiera decirte para ir a visitarte. Créeme, Julián, era la mayor ilusión que tenía: pero no me atreví a decirte, porque tenía miedo: tenía miedo de cuidar de su vida como el avaro su oro, y el ir a verle quizá te hiciera daño. Y no te dije nada porque tampoco sabía decirlo.

Sabes mi forma de ser: quizá demasiado arisco, o algo aldeano, o bruto, o como tú quieras; pero en el fondo, en el rincón de mis amores, demasiado sentimental algunas veces, lloro y me parece que los hombres se rien de mí: y para llorar me escondo. Ya ves, esto mismo que a ti te digo, me daría reparo decirselo a los demás. ¡Hay tantos que estas cosas les parecen ridículas! Pero a ti te lo cuento porque me parece que vas a entenderme y no vas a reírte y que estas cosas mías no las contarás a nadie.

Es más: viste mucho andar telegramas o cartas desde el extranjero dando el pésame más o menos sincero. Yo no he podido, Julián: me parecía un sacrilegio. En vez de enviar al periódico un telegrama te envío a ti esta carta y me parece que estás junto a mí y nos abrazamos como dos hermanos que se han quedado huérfanos. Y tu libro, Julián, no me lo envíes, te lo ruego: me haría por el momento daño. A fin de mes voy a España: si puedo te haré una visita a esa tierra de pescadores que tan bien retratas en El Liberal, y allí, o en Bilbao, o donde nos veamos, hablaremos del abuelo, que todos sabemos que un día u otro tenía que morir, pero que en nuestra ilusión de socialistas creíamos que no nos iba a faltar jamás.

Esperando el día que nos veamos, un abrazo para ti y un recuerdo eterno para él.

## Asociación Artístico Socialista

Suspensión de la velada escénico-musical.

La Asociación Artístico-Socialista pone en conocimiento de los compañeros que la velada escénico-musical anunciada para el próximo lunes, día 21, ha sido suspendida con motivo del fallecimiento del venerable maestro Pablo Iglesias.

## La política en Inglaterra

Es ya público entre los liberales ingleses que Mr. Lloyd George no está en muy buenas relaciones con la Secretaría del partido. Por un lado, se mira con recelo su proyecto de reforma agraria, de inspiración netamente socialista, y por otro, se ve que no quiere ceder al partido, que está en la miseria, los fondos electorales de que dispone personalmente.

Sobre este último extremo ha habido disputas verdaderamente épicas. Guiado por la esperanza de recuperar esos fondos, el Comité Central Liberal ha intentado un esfuerzo supremo de conciliación. Si Lloyd George modificara un poco su proyecto, el partido se adheriría a él en bloque. Es su última esperanza.

El elemento joven del partido siente grandes inquietudes acerca de la suerte de éste. No tiene la menor esperanza de que recobre la mayoría, y por tanto, se halla colocado ante este angustioso dilema: O dejar que gobiernen eternamente los conservadores o llegar a una inteligencia con los laboristas.

El proyecto de reparto de tierras de Lloyd George sería una excelente base de concordia, pero a condición de no amputarlo mucho. No obstante, existen dentro del partido liberal influencias elementales que están más cerca del conservadurismo que del Socialismo. Pero si éstos se van, se restan a la caja central del partido sus últimos recursos, y queda a discreción por enteró de Lloyd George y de sus humoradas, que tan pronto se inclinan a la derecha como a la izquierda.

En tanto, el Partido laborista continúa su marcha ascendente, aunque no esté exento de algunas divergencias interiores; por ejemplo, hay un ala izquierda que ha votado contra Locarno, a pesar del acuerdo del Partido, y Wheatley, Lansbury y Wedgwood desearían que se hiciese en el Parlamento una política de obstrucción a todos los planes del Gobierno.

MacDonald, Thomas y Henderson creen que es muy pronto todavía para pensar en provocar una crisis y recoger el Poder. Prefieren atraer poco a poco al Socialismo a las capas populares, cada vez más descontentas, desde que el Gobierno ha anunciado el propósito de establecer la protección arancelaria, y desde que el ministro de Instrucción pública ha decidido, a precio de economía, la suspensión de las escuelas de párvulos, donde las mujeres obreras dejaban sus hijos mientras ellas permanecían en las fábricas o talleres.

Como signo de los tiempos, debe consignarse que en el Parlamento se ha visto cómo los liberales aplaudían a MacDonald y cómo los laboristas prorrumpan en bravos durante un discurso de Lloyd George.

## LA ESCUELA NUEVA

Don Alvaro de Albornoz dará mañana una conferencia con el tema «La historia legal de la libertad de imprenta en España», en el local de la Escuela Nueva, calle del Prado, 11, segundo, a las seis y media de la tarde.

El lunes próximo, día 21, empezarán unas clases elementales para obreros de Geografía, Historia, Gramática, Matemáticas, Economía, Derecho usual e Historia de las Doctrinas Políticas, a cargo, respectivamente, de Manuel de la Loma, Enrique Rodríguez, Antonio Martínez Sánchez, José María Sánchez Izquierdo, Valeriano Casanueva y el presidente de la Escuela Nueva, Enrique Martí Jara.

También en la próxima semana empezará sus explicaciones en la cátedra de doctrinas socialistas, abierta el pasado curso por el compañero Andrés Osvejero, don Manuel Pedrosa, quien abordará temas de los precursores del Socialismo en Grecia y Roma.

La matrícula queda abierta en la Casa del Pueblo, de siete a nueve, y en la Escuela Nueva, de siete a ocho de la noche. Será gratuita.

## Suscripción a favor de la Caja del Partido Socialista

	Pesetas
Suma anterior.....	32.845,35
MADRID.—J. Ortiz, 1; Agrupación Socialista (noviembre y diciembre), 50; Grupo Socialista de la Madera (diciembre), 5; Sociedad de Cerradores (idem), 10; Sociedad de Ebanistas (octubre a diciembre), 30.....	96
VALENCIA.—Ramo de la Construcción (segundo semestre).....	30
VALENCIA.—Agrupación Socialista (octubre): I. Escandell, 0,50; M. Soto, 0,50; A. Gilibert, 0,50; M. Moya, 0,50; J. Valls, 0,50; J. Alarcón, 0,50; María Cambriels, 0,50; G. Iscar, 0,50; G. Cuallado, 0,50; M. Raimundo, 0,50; J. M. García, 0,25; P. Quiles, 1; Quiletes I, 0,50; Quiletes II, 0,50; Un impresor, 0,50; V. Flores, 0,50; J. B. García, 0,50; P. Villalonga, 0,25; E. Iranzo, 0,50; A. Ricart, 5; A. Ricart Rodríguez, 1; P. Sánchez, 2; D. Deves, 0,50; V. Lacambra, 1; J. N. Mochera, 1; M. Hueso, 0,50; G. Hernández, 0,50; V. Talar, 0,50; T. Gervás, 0,50; G. Carreres, 0,25; E. Sánchez, 0,50; A. Maciá, 0,50; F. Gallent, 0,50; S. Alagá, 1; J. Marchant, 0,50; J. Amazin, 0,50; J. Verdú, 0,25; P. Tomás, 0,50; J. Esteve, 0,50; M. Blasco, 0,30.....	79
BARCELONA.—F. Carriá y Varius amigos 25; C. Martí, 50.....	75
MATARÓ.—Agrupación Socialista.....	10
PAMPLONA.—C. Lico, 0,50; G. Garbala, 1; C. Dorronsoro, 0,50; J. Belzunegui, 1; R. Yáñez, 1; S. Zalacain, 1; R. Martínez, 1; G. Latacain, 0,50; R. Urzizaqui, 0,50; F. Pérez, 1; J. Bregaña, 2; P. Menos, 1.....	11
Total.....	33.005,35

Como a fin de año hemos de hacer entrega del saldo de esta cuenta, rogamos a cuantas colectividades o particulares tengan pendientes de abono cantidades se sirvan remitir a esta Administración antes de la fecha indicada.



Besteiro pronunciando su emocionante discurso de despedida al «abuelo»



Manifestaciones de pésame

En casa de la viuda de Iglesias.

Signe recibiendo nuestra compañera Amparo Mejía cartas y tarjetas de pésame por el muerte de su esposo. De las que ha recibido publicamos hoy las siguientes:

Carmen Serrano, Matilde Grumeta y su esposo, José de Caeo, de Aravaca; Enrique Gordó, director gerente de la Sociedad anónima Fomento de la Propiedad; Manuel Fernández, Alberto Gocoviche, compositor de música; José Pineda, Angéles, de Oviedo; P. Mansilla, de Oviedo; Ricardo Oyuelo, abogado; Manuel del Valle, de la Carolina; Cirujano Republicano de Valdepeñas y Federación de Sociedades Obreras de Burgos.

José de Alba González, Adolfo Rosendo Miranda, Sixto del Castillo, doctor J. Moriz, L. Fernández, de la Cámara de Comercio de España en París; Fernando Vázquez, de Azuaga; Esperanza Tarancón, viuda de Salmerón; Juan Manuel de Urquijo, Diego Lorenzo, José Iglesias, del Monte de Piedad de Santander; Diego Martínez, Felipe Pons y Francisco Quesada, de Larache; José María de Suera, de Barcelona; Antonio Castro, Dionisio García, Francisco Álvarez, Domingo Cano, David Zafra, Arqueados García, Anor Cano, Práxedes Castro, Esperanza Castro y Celestina Mudarra, de Francia (Jaén).

Nuestro particular amigo Mario Anguiano nos escribe participándonos, en nombre suyo y en el de varios amigos, vecinos y compañeros, su más sentido pésame por el fallecimiento de nuestro amigo Iglesias.

De todas veras agradeceremos el recuerdo que el amigo Mario y los suyos dedican al maestro de todos en estos luctuosos momentos.

«Revista Popular», el excelente quincenal que publican en Córdoba unos cuantos amigos del Arte y de la Literatura, viene consagrado en gran parte en su número de esta quincena a nuestro venerable Pablo Iglesias.

Agradecemos la atención que nuestros amigos de Córdoba han tenido.

Del extranjero

Telegrama de Longuet.

PARIS.—Recibid mis fraternalmente condoleencias por la muerte del gran líder Pablo Iglesias, admirable propagandista de nuestras doctrinas.—Longuet.

El pésame del Ayuntamiento de Boulogne-Billancourt.

Nuestro querido camarada Antonio Fabra Ribas ha recibido una carta del camarada Andrés Morizet, que dice lo siguiente:

«Sierva usted hacera intérprete de la Municipalidad socialista de Boulogne-Billancourt cerca de nuestros compañeros y decirles el gran sentimiento que nos causa la muerte de Pablo Iglesias.

No ignora usted la antigua amistad que yo tenía personalmente con él y las relaciones de compañerismo que mantengo desde hace mucho tiempo con los camaradas del Partido Socialista español.

Cuento con que usted les transmitirá la expresión de nuestra solidaridad más cordial y aprovecho la ocasión para reiterar a usted la consideración de mi antigua amistad.—Andrés Morizet, alcalde de Boulogne-Billancourt.

De provincias

IRUN.—Profundamente conmovidos por pérdida tan irreparable apóstol Socialista, asociamos dolor y sentimiento con los camaradas, Calzada (siguen las firmas).

JUMILLA.—La Juventud Socialista de el más sentido pésame a la familia del infatigable luchador del Socialismo español y hace suyo el sentimiento que por tan irreparable pérdida embarga en estos momentos el alma de todos los espíritus socialistas.—El Comité.

GERONA.—Diario local republicano «El Autonomista y Junta y Centro Unión Republicana, en representación más de mil asociados, se asocian dolor familia, amigos y trabajadores organizados por fallecimiento Pablo Iglesias, ilustre y honrado apóstol Democracia, Justicia, Libertad y Socialismo, recordando enaltecimiento bien Humanidad debida actuación generosa suya.—Dario Rabala, presidente.

BARCELONA.—Muerte venerable apóstol Pablo Iglesias constituye duelo nacional. Partido republicano radical Baracelón asocia sinceramente consecuencia ideal condición adorna hombre.—Simón Beltrán, presidente.

MONTIJO.—Conocida muerte Iglesias, reiteramos sentimiento.—Albarrán.

OSCURA.—Agrupación Socialista y entidades Casa de La Vega hacen constar su gran pesar muerte del procurador del Socialismo Pablo Iglesias.—González, secretario.

PLACENCIA DE LAS ARMAS.—Centro Liberal Placencia asocia profundo dolor affige familia, obreros, pérdida irreparable maestro Pablo Iglesias.—Presidente.

OSCURA.—Agrupación, Juventud Socialistas y Sección del Sindicato Minero Asturiano, domiciliados en Centro de Hueria de San Andrés, envían sus más expresivos sentimientos por la pérdida irreparable venerable maestro Pablo Iglesias.—Alvarez Fernández, secretario.

TOLEDO.—Participo pésame compañero del maestro. España obrera llora pérdida del apóstol y le rinde su último tributo.—Telefófono Manzanque.

TARIFA.—Mi más sentido pésame por el fallecimiento del jefe del Partido Socialista, el inolvidable Pablo Iglesias.—José Trujillo, corresponsal.

OVIEDO.—Unirme dolor muerte «abuelo».—Pamplona Vieiras.

MUSEL.—La Unión de Fuerzas, de Abón, no encuentra palabras con que expresar el sentimiento por la pérdida del insigne maestro Pablo Iglesias.—El presidente.

CORDOBA.—Rogamos en nombre Sociedad Camareros «Ancora» familia maestro reciba nuestro sentido pésame tan irreparable pérdida.—La Directiva.

VALENCIA.—Emocionado comparto dolor por la muerte del querido maestro y amigo.—Alvarez Angulo.

ORENSE.—Consejo Obrero Ferroviario esta localidad asocia justo dolor pérdida querido jefe, enviando sincero pésame.—Victorio Nozal, presidente.

MANUEL.—Profundamente conmovidos pérdida irreparable apóstol español nuestro honrado jefe Pablo Iglesias, enviamos nuestro más sentido pésame en nombre de este Centro Obrero.—Descals, secretario; Estruct, presidente.

TOLEDO.—Recibid pésame Sociedad

Electricistas muerte querido maestro.—Arturo López, presidente.

VALENCIA.—Lloramos de corazón fallecimiento de Iglesias.—Manuel Tejoer y María Pinerá.

BARCELONA.—La Federación Socialista Catalana, unánimemente impresionada, se adhiere a la manifestación de duelo del proletariado español.—Bartról.

BARCELONA.—Sociedad Mozas Pesca Sabada Barcelona envía sentido pésame muerte ilustre jefe.—La Junta.

SACEDON.—Impresionadísimo noticia fallecimiento Pablo Iglesias, le doy pésame sentido, que ruego transmita familia.—José González.

SEVILLA.—Sindicato Ferroviario de Cañal asocia duelo clase trabajadora por fallecimiento maestro Iglesias.—Castano, secretario.

SORIA.—Federación Obreros Soria da su más sentido pésame a ese Comité Socialista por muerte maestro Iglesias y ruego encarecidamente se lo transmitan en nuestro nombre familia.—Marco, presidente.

BARCELONA.—Agrupación Socialista Barcelona, sentimiento inmenso pérdida querido «abuelo».—Florentino.

ALICANTE.—Componentes Agrupación y Oficina Reclamaciones lloran con amargura pérdida integro camarada Iglesias, quien desde el borde de su tumba y hasta últimos momentos supo estimularnos y dío alientos sigamos nuestra desagradable lucha contra burguesía y renegados difamadores de los hombres buenos.—Serra y Martínez.

MIERES.—Agrupación Socialista Turón entera muerte Iglesias envía sentido pésame a la familia y al Partido.—El Comité.

BARCELONA.—Asociación dolor embarga Partido muerte «abuelo», más ilustre santo varón español.—Menargues.

VALENCIA.—Profundamente impresionados por muerte apóstol del Socialismo, testimoniamos nuestro sentimiento con el consiguiente dolor que nos produce pérdida tan irreparable.—María Cambrials, Alarcón, Latorre, Lacabarra, Salvador y Soto.

LAS PALMAS.—Entrada esta organización por telegrama muerte insigne líder Partido Socialista español y consecuente defensor de los oprimidos, acogidos tanta honda pena producida entre compañeros, enviamos sentido pésame a la Unión General de Trabajadores y Partido Socialista por irreparable pérdida sufrida obrerismo español.—Federación Obrera de Gran Canaria; José Melian Jiménez, presidente.

ORENSE.—En nombre Federación Obrera orensana envío sentido pésame muerte ilustre compañero Iglesias, orgullo proletariado español, rogando representenlo sepelio.—Presidente, F. Fernández.

VALENCIA.—Sentido pésame muerte incansable luchador sin tasa Pablo Iglesias.—Centro Socialista Paterna.

VALENCIA.—Federación Socialista valenciana se adhiere duelo general proletariado sentido pérdida querido maestro Iglesias.—Cañizares.

VALENCIA.—Cooperativa Casas Baratas «La Emancipación» se suma dolor proletariado español fallecimiento inmortel Pablo Iglesias.—Iranzo.

ECIJA.—Nuestro más sentido pésame al Partido Socialista y familia del maestro, honra de la democracia española.—La Agrupación.

VILASAR DE MAR.—Agrupación Socialista Vilasar de Mar envía sentido pésame se asocia al duelo del Partido por sensible pérdida incansable luchador ideal redentores Socialismo, el venerable «abuelo» Pablo Iglesias.—Plamarich.

TARRAGONA.—Grupo ferroviario Norte envía dolor muerte Pablo Iglesias.—Grua.

SOTRONDIO.—Enviamos sentido pésame por fallecimiento querido Iglesias.—El presidente Juventud Socialista, Pedro Antuna.

SANTANDER.—Agrupación general Camareros Santander se asocia al duelo por muerte compañero Pablo Iglesias. Os rogamos nos representéis actos que en memoria del compañero Iglesias celebren.—El presidente.

VERGARA.—Sociedad Oficios Varios se asocia a su justo dolor.—Hermesigildo Fonturbel, presidente.

LA LINEA.—Sorprendidos dolorosamente muerte querido «abuelo», nos asociamos profundo dolor embarga en estos momentos su ánimo, con el pensamiento puesto en las grandes virtudes que aterroraba el que consideramos nuestro padre espiritual.—Montañez, Postigo.

BILBAO.—Grupo Artístico Socialista «La Arboleda» testimonio profundo dolor muerte querido y glorioso maestro Pablo Iglesias.—Alberto Merino, secretario.

CARBALLINO.—Asociados canteros, carpinteros y oficios varios Carballino expresan a usted su profundo dolor fallecimiento querido esposo.—José Puente.

VALLADOLID.—Acepte doloroso pésame trabajadores socialistas vallisoletanos por muerte Pablo Iglesias, glorioso y venerable apóstol Socialismo, hombre bueno, honra proletariado.—Por la Agrupación Socialista y Federación Obrera; Velasco, Quintana.

CARBALLINO.—Enterado fallecimiento querido esposo, aprosumo testimoniarle mi profundo dolor por irreparable pérdida. Escribo correo.—Miguel Pérez Castro.

BARCELONA.—Unión Empleados Mataderos Barcelona se asocia duelo por ilustre finado.—Basas, secretario; Serramalle, presidente.

CADIZ.—Agrupación Socialista Cádiz asocia al sentimiento producido por muerte del que dedicó su vida a luchar por emancipación trabajadores, Carrado Centro, enlutada fachada.—Canselo, secretario; López, presidente.

MALAGA.—Con la España que llora la muerte de Pablo Iglesias estamos nosotros.—Antonio García Murillo (siguen las firmas).

VALLADOLID.—Subcomité gráficos Castilla la Vieja participa sentimiento, rogando Comité Central rinda tributo maestro.—Marcelo.

EL FERROL.—Familia Eduardo Pérez Raiz envía pésame por pérdida inolvidable «abuelo».—Inés Bárcona.

HUELVA.—Enterado prensa muerte líder Socialismo, asociamos duelo compañeros.—Zafra.

CARTAGENA.—Profundamente afectados pérdida irreparable, recibán sentido pésame.—Por la Escuela Nueva de Cartagena, Huel.

BILBAO.—Transmitan pésame familia inolvidable maestro. Ostente nuestra representación entera. Imposibilidad concurrir.—Electricistas Bilbao.

AVILES.—Reunidas Directivas Sociedades obreras, produjo honro dolor fallecimiento Iglesias. Dé pesames oportunos y ostente representación actos funerales. Se celebrará velada necrológica.—Luis García,

LINEARES.—Profundo sentimiento muerte líder del Socialismo español.—Vaquero Mena.

JEREZ.—Acompañamos nuestro pesar pérdida querido maestro Pablo Iglesias.—Catalina Escobar Obrera Jerezana.

JEREZ.—El gremio de arremoladores de Jerez envía el sentido pésame por fallecimiento Pablo Iglesias.—Esteban Benitez, presidente.

MURCIA.—Me asocio con ustedes a duelo nacional pérdida apóstol Socialismo.—Diego Revente.

MURCIA.—Se une duelo nacional irreparable pérdida maestro.—Alfonso Cerdán.

VALLADOLID.—Reciba nuestro más sentido pésame por la muerte del que en vida fue el defensor de la clase obrera.—Por la Sociedad de Camareros «La Unión», G. Calvo.

CARTAGENA.—Sindicato Ferroviario Cartagena unión blancos se asocia con Cartagena y Unión se asocia sentimiento muerte Pablo Iglesias.—Presidente, Torres.

BADAJOS.—Asociación Dependientes mercaderías llora como todo proletariado la muerte del querido «abuelo», gran apóstol del Socialismo, incansable defensor de los oprimidos.—José Delgado, presidente.

BURGOS.—Comparto su sentimiento con motivo fallecimiento jefe nuestro indiscutible.—Rafael Villa.

BARCELONA.—Federación Dependientes Cataluña siente dolorosa pérdida compañero ilustre Pablo Iglesias, rogando nos acer presenten nuestro sentimiento, saludos.—Presidente, Ricart.

CASTRO URDIALES.—Doy pésame por la irreparable pérdida del maestro Pablo Iglesias a todas las entidades constituidas en la Casa del Pueblo en esa.—Laraucano Lucio, de Somorrostro.

CASTRO URDIALES.—Mi distinguido amigo y compañero doy el pésame y acompaño en el sentimiento de la irreparable pérdida del venerable maestro Pablo Iglesias.

SAMA.—Agrupación Socialista, Federación Sociedades Obreras, Casa del Pueblo de Sama de Langreo expresan honro sentimiento por muerte venerable Iglesias.—Celaya.

TORRALYA CALATRAVA.—Su irreparable pérdida Pablo Iglesias, Socialista Español admiradores excoito «abuelo» Pablo.—Doctor Isidro.

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—Sociedad Canteros y Peones manifiestan sentido pésame muerte hombre conagró su vida causa proletaria.—Presidentes: Picón, García.

IBIZA.—Sociedad marítima terrestre Ibiza envía sentido pésame motivo muerte nuestro honrado jefe.—Presidente, José Tur.

PALENCIA.—Comité republicano de Palencia envía sentido pésame a la familia del insigne líder del Socialismo español, quien por su amor al trabajo, cultura y honradez el proletariado le debe cuantas mejoras ha conseguido (d. e. p.).—Por el Comité, David Rodríguez.

BILBAO.—Cofe motivo irreparable pérdida maestro noble y honrado testimoniamos sentido pésame.—Directiva Pelaqueiros.

AZUAGA.—Le acompaña su justo dolor. Juan Vázquez.

VALENCIA.—Expreso cordialísimo pésame pérdida querido amigo recordando inolvidable ratos tratándole mi Clínica.—Doctor Chabás.

BILBAO.—Casa del Pueblo de Erandio se asocia duelo irreparable pérdida querido maestro.—Presidente, Preda.

LA LINEA.—Recibido con profundo dolor la muerte del que fué querido maestro.—José Benitez.

LA LINEA.—Sociedad Confiteros «El Dulce Porvenir» envía su más sentido pésame fallecimiento insigne maestro clase trabajadora.—Illasca, presidente.

LA LINEA.—Juventud Socialista sorprendida muerte maestro espiritual jóvenes socialistas envía sentido pésame, haciéndole extensivo compañero, Amparo Melía, Secretario, Luque.

ZAMORA.—Federación de Sociedades Obreras se asocia al duelo y exterioriza su sentimiento por pérdida del querido maestro.—Presidente, Salvador.

BILBAO.—La Sociedad de Limpiabotas, en reunión celebrada hoy, acordó mandar representación y hacer constar en acta sentimiento profundo por muerte del que en vida fué maestro clase trabajadora, uniéndonos al dolor que en estos momentos pasa por organización obrera española. Cumpliremos y haremos cumplir las doctrinas que nos enseñó en vida el camarada Pablo Iglesias.—Esteban Arnáiz, secretario.

CACERES.—Directivas Sociedades de esta Federación, hondamente impresionadas por noticia del fallecimiento de Pablo Iglesias, acuerdan dirigir expresión del sentimiento de los trabajadores cacereños por la muerte del glorioso apóstol de las reivindicaciones obreras; que asista una representación al entierro del venerable maestro y que se lo ruego hagáis llegar a la familia nuestro pésame.—Antonio Canales.

ZARAGOZA.—El sábado por la noche llegará Comisión Zaragoza, solicitando velar el cadáver.—Viesca.

VALENCIA.—Apenadísimo muerte Iglesias, reiteramos inmenso dolor por pérdida.—Por la Sociedad de Torneros, Pascual Tomás y José Valla.

PAMPLONA.—Sociedad de Obreros Carpinteros de Pamplona participa del gran sentimiento que siente la familia obrera por la muerte del maestro.—Brun.

VALENCIA.—Asociamos justo dolor causado muerte austero apóstol, luminoso faro organizaciones obreras.—Joanquin Alegre, industrial; Pedro Vargas, abogado; Rafael Arizo, maestro; Dario Marcos, médico.

PAMPLONA.—Apenados por la muerte del «abuelo» mandamos sentido pésame.—Directiva Oficios Varios.

PAMPLONA.—Metalúrgicos de Pamplona envían su sentido pésame por la muerte del maestro.—Guevara.

BILBAO.—Participamos dolor irreparable pérdida.—C. Torroba y C. Nápóles.

BILBAO.—Sociedad Camareros Bilbao «Unión y Concordia» asocia duelo en la figura excoita apóstol nuestro Pablo Iglesias.—La Administrativa.

BILBAO.—Sección Harinapanadera Bilbao asocia duelo en la figura excoita apóstol y maestro Pablo Iglesias.—La Administrativa.

LOGROÑO.—Profundamente impresionado envío el más sentido pésame por la muerte del maestro.—Tamayo.

BILBAO.—Comité Ejecutivo Sindicato ramo Alimentación de Vizcaya, en representación de sus Secciones, se adhiere profundo dolor que embarga organizaciones obreras y Partido Socialista por muerte de nuestro querido maestro Pablo Iglesias.—El Comité.

PEGO.—En nombre obreros organizados transmito sentido pésame por pérdida del venerado maestro del Socialismo.—Sala.

MALAGA.—La Junta directiva, y con ella los componentes de la Juventud Republicana de Málaga, lloran la muerte del ilustre hombre público, apóstol del Socialismo español, eminente tribuno y guía de la masa obrera en su obra de justicia reivindicadora, envía a la Junta Central de esa Casa del Pueblo, para que lo transmita al Partido Socialista y a la respetable familia del finado, el sentimiento del profundo pesar por la irreparable pérdida sufrida en Málaga dió sus primeros pasos en defensa de los obreros y Málaga le adoraba.—Maldonado, Porras. (Siguen las firmas).

TRUBIA.—Unión General Trabajadores del Estado Trubia colorosa impresión por fallecimiento del apóstol de nuestra causa Pablo Iglesias, os participamos nuestro pésame, que os rogamos transmitáis a su familia.—Presidente, Alvarez Bárcona.

TRUBIA.—La pérdida querido maestro nos llena de dolor. Trabajemos por continuar su obra, que es el mayor tributo a su memoria. Nuestro pésame a su familia.—Agrupación Socialista Trubia: L. Fernández, secretario.

PUENTEAREAS.—Los obreros de esta villa recibieron triste noticia con verdadero dolor. Al proletariado español, como a su familia, acompañamos sentimiento por tan grande pérdida.—Bautista, presidente; Casanovas, secretario, Centro Obrero.

ZARAGOZA.—Desaparecido nuestro querido «abuelo» honramos su memoria gritando convencidos: ¡Viva la Unión General de Trabajadores!—Por Centro Ferroviario y organizaciones U. G. T., Viesca.

ALFARO.—Apreciables camaradas: Uno mi pena a la vuestra por la muerte de nuestro maestro tan querido apóstol Pablo Iglesias.—Emilio Gutiérrez.

SALAMANCA.—Segunda zona ferroviaria se adhiere al duelo que por fallecimiento Pablo Iglesias guarda el proletariado.—Alba, secretario.

VALLADOLID.—Envío testimonio dolor profundo fallecimiento Iglesias.—Alfredo García Conde.

MALAGA.—Al conocer la muerte de Pablo Iglesias, hondamente apenado lloro con el Socialismo la pérdida del queridísimo «abuelo».—Hilafonso Fernández Soto, secretario Juventud Socialista malagueña.

TORREVEJIA.—Dámole siempre irreparable pérdida de nuestro querido Pablo Iglesias en nombre Agrupación Socialista esta localidad.—Sampor.

ORENSE.—Sociedad Pintores Albarranes asocia sentimiento pérdida del maestro todos. Prometemos secundar su labor por nuestra emancipación.—El presidente, César López.

NERVA.—Lamentamos fallecimiento venerable Pablo Iglesias. Extiende nuestro sentido pésame familia Comité del Partido Obrero.—Antonio Serrano, Luis Tejera.

ALCALA DE GUADAIRA.—Ruego represente usted entierro concejales socialistas, ésta.—Alvarez, Palacio.

PUERTOLLANO.—Redacción «Vida Nueva» profundo sentimiento asocia duelo proletariado español fallecimiento Pablo Iglesias, alma clase trabajadora. ¡Viva Socialismo internacional! Siempre adelante. José Guerrero, director.

VALL DE UXO.—En nombre Sociedad alparagateros nuestro más sentido pésame muerte hombre íntegro consagrado redención clase obrera.—Presidente, Jover; secretario, Miguel.

MIERES.—Agrupación Socialista Mieres expresa profundo dolor muerte venerable maestro.—El Comité.

MIERES.—Sección minera Mieres expresa profundo dolor muerte Iglesias.—El Comité.

MIERES.—Juventud Socialista Albaria expresa profundo dolor muerte maestro.—Presidente, Díaz.

BIÑOL.—El partido republicano Centro Avance Biñol se asocia duelo que affige familia y Partido Socialista muerte honrado veterano Pablo Iglesias.—Jaime Moscardó, Delfín Cusi.

SIGÜENZA.—Ferroviarios Sigüenza, conternados por la muerte del querido Pablo Iglesias, envían su más sentido pésame a la compañía del «abuelo» y a los compañeros llamados a proseguir la obra de redención que inició el apóstol.

ALCALA DE GUADAIRA.—Agrupación Socialista asocia sentimiento pérdida apóstol Socialismo; ruego represente usted entierro.—Cano, secretario.

POLA DE LABAYA.—Sección Minera Barredos Hoya con todos la muerte del «abuelo».—Antea, secretario.

PORTUGALETE.—Enviamos testimonio de dolor por muerte querido maestro Iglesias.—Busteros, Gerardo (siguen las firmas).

PORTUGALETE.—La Cooperativa Obrera Portugalita se asocia al inmenso dolor producido por la muerte del venerable Iglesias.—Presidente, Busteros.

MIERES.—Agrupación Socialista Albaria expresa profundo dolor muerte inolvidable «abuelo».—Presidente, Martínez.

MIERES.—Ramo Construcción Mieres expresa dolor muerte defensor trabajadores. El Comité.

MIERES.—Juventud Socialista Mieres expresa profundo dolor muerte venerable «abuelo».—El Comité.

MIERES.—Comité Regional Mieres comparte dolor trabajadores por muerte su defensor.—El Comité.

MIERES.—Cuadro artístico Mieres expresa dolor muerte querido «abuelo».—El Comité.

LA LINEA.—Sociedad Carpinteros «La Moderna» se asocia duelo clase trabajadora por la pérdida irreparable del honrado maestro.—Flores, presidente.

LA LINEA.—Sociedad Oficiales Barberos «El Despertar» siente grandemente fallecimiento maestro ilustre clase trabajadora.—Flores, presidente.

LA LINEA.—Sociedad Artes Gráficas envía su más sentido pésame muerte gran tipógrafo y maestro de todos Pablo Iglesias.—Prieto, presidente.

LA LINEA.—Sociedad Conductoros automóviles se asocia duelo clase trabajadora pérdida del honrado maestro.—Generoso, presidente.

BARCELONA.—Entidades Casa del Pueblo Las Carteras asocian duelo por irreparable pérdida querido y honorable maestro, luchador infatigable causa obrera Pablo Iglesias.—Presidente, Veiga.

VERIN.—Federación Obrera y agraria Verin asociamos irreparable pérdida maestro, abuelo Socialismo individual, ¡viva el hombre!—Por presidente, Manuel Lamas.

HELLIN.—Profundamente impresionados muerte Pablo Iglesias nos asociamos al dolor general de España socialista.—José Sánchez, Francisco Andujar, hijo.

HUESCAR.—Ruego transmite a familia de nuestro gran maestro Pablo Iglesias el más sentido pésame en nombre del Partido Instructivo Obrero de Huescar.—Presidente, Emilio Hernández.

HUONA.—Participo familia Pablo Iglesias mi sentido pésame muerte gran patriota.—Esteban Filol.

BUIALANCE.—A usted y a las organizaciones obreras mi cordial pésame por la muerte de Iglesias, cuya memoria será siempre venerada por los hombres de buena voluntad.—Díaz del Moral.

SAN SEBASTIAN.—Mi más sentido pésame por la muerte de don Pablo Iglesias, redentor del proletariado.—Teodoro Galarrza Arrembide.

LUARCA.—Asociación Luarquesa Oficios Varios se asocian justísimo dolor que sufre proletariado español pérdida honrado maestro defensor emancipación obreros.—La Directiva.

Continúan enviándonos manifestaciones de pésame. Últimamente hemos recibido las siguientes:

Francisco Cuadra García, de Criptana. La Sociedad de Obreros Municipales de Parques y Jardines ha hecho constar en acta de su última reunión el sentimiento de todos sus asociados por la muerte de Pablo Iglesias. La Sociedad de Dependientes Comercio de Lugo envía pésame. Alejandro Gargallo, maestro de Calatayud. Fernando Sáiz, inspector de Primera Enseñanza de Granada. La Delegación local del Consejo de Trabajo acordó consagrar en acta el sentimiento por la muerte de Pablo Iglesias. De Portman. De Iglesias. Bernardo Ortiz, de Portman. La Sociedad Obrera de Carrasca de Mar. La Sociedad de Obreros Agrícolas de Teba. Asociación de españoles pensionados ex penados en el extranjero de Madrid. Agrupación Socialista de Turón y Sociedad de Obreros Constructores de Carros de Madrid.

De Soto (Oviedo).—Juan Rueda. De Madrid.—Miguel R. Seisdedos y José L. Medina. De Villafafila (Zamora).—Sergio de Prada y Vicente Fernández, en nombre propio y en el de varios compañeros.

De Agost.—Sociedad de Obreros Agrícolas «El Porvenir».

De Pozoblanco.—Juan Fernández García.

De Almagro.—Huberto Domínguez, subdelegado de Medicina, director del Sanatorio quirúrgico.

De Madrid.—Juan Soria Almansa.

De Ontur (Albacete).—Sociedad de Socorros Mutuos «La Emancipación».

En memoria de Iglesias

Una manifestación de duelo.

EL FERROL. 17.—El profundo sentimiento que en El Ferrol causó la muerte del querido Pablo Iglesias, hijo de esta ciudad, se demostró en la imponente manifestación de duelo que la clase trabajadora organizada celebró el domingo último, a la misma hora en que había de verificarse en Madrid el entierro del insigne apóstol del Socialismo.

El pueblo de El Ferrol supo dedicar el tributo de que era merecedor Iglesias, porque era socialista y porque era ferrolano y le adornaban las cualidades personales que todo el mundo le ha reconocido.

A las diez de la mañana numeroso público hizo acto de presencia en las puertas del Centro Obrero, y media hora más tarde en la manifestación una representación del Ayuntamiento, compuesta por el alcalde, señor Viesca, y el concejal señor Baeza, y nuestros compañeros José Lorenzo Gómez, Francisco Ramos Calvete, Manuel Fel, José R. Doce, Antonio Bello, José Pelaez, Joaquín Vázquez, Manuel Tejero, Juan A. Canosa, José Bueno y el jardinero municipal Arturo Veiga. Todos representaron a entidades socialistas y obreras.

Un coche del Ayuntamiento conducía una preciosa corona de flores naturales hecha con mucho gusto por el jardinero municipal, con la inscripción siguiente: «Al glorioso ferrolano Pablo Iglesias, el Centro Obrero, Agrupación y Partido Socialistas».

A continuación iban las Justas disculvas de las Sociedades Obreras y las banderas de las Sociedades de Canteros, Peones, Caldereros, Albarranes y Pintores. Todos los obreros marchaban en el grupo respectivo de la Sociedad de su oficio.

En el muelle de Gurruxerín se incorporaron a la manifestación los representantes y banderas de la Agrupación Socialista y Oficios Varios de Mugardos y La Grana, recorriendo con gran silencio las calles flanqueadas en el itinerario hasta la de San Fernando, número 3, que es en la que nació el maestro y guía de los trabajadores españoles. El balcón de dicha casa estaba cubierto con un paño negro, y en el que se colocó la corona que los trabajadores ferrolanos dedicamos al maestro.

Desde dicho balcón hicieron uso de la palabra el alcalde y los corregidores José Lorenzo Gómez y Manuel Tejero, ensalzando la obra que Pablo Iglesias dejaba hecha para bien de la Humanidad.

Terminado el acto, la muchedumbre desfiló lentamente y con gran emoción, que se reflejó en la memoria de estos trabajadores perdurará eternamente el nombre de Pablo Iglesias.

Se recibió también una sentida adhesión del antiguo jefe del partido republicano de El Ferrol, don Santiago de la Iglesia

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Entrefiletos, dos pesetas línea.

# EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN:  
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.  
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

Año XL.—Núm. 5.264.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CARRANZA, 20.—TELEFONO 15-77-J.—APARTADO 10.036 (ESTAFETA 10). Madrid, viernes 18 de diciembre de 1925.

## ANTE LA TUMBA DEL MAESTRO Seamos hoy mejores que ayer

«Las campanas futuras» plañían y repicaban en el cortejo fúnebre, magno cortejo, que acompañaba a los restos del apóstol del Socialismo español, Pablo Iglesias, al cementerio. Plañían y repicaban, porque el dolor es como una resurrección; y el duelo por la muerte del Maestro, el «abuelo», ha sido a la vez una epifanía de esas «campanas futuras», con estro poético plañidas por el vate socialista R. Seisdedos.

La acaudalada del dolor, de nuestro duelo, es un revulsivo para la vida del ideal socialista, al que está ligada nuestra vida.

Y como «obrar es vivir», ningún homenaje al Maestro para perdurar su vida, inmortalizar fehacientemente su memoria, como el continuar su obra de transformación de la actual sociedad capitalista.

El, con su vida ejemplar, desinteresada y austera fué un dechado de laboriosidad y honradez. Bien pudo escribir, como el naturalista Fabre escribía a su hijo Emilio: «No somos jamás tan felices como cuando el trabajo no nos deja un instante de reposo: obrar es vivir».

No nos olvidemos de difundir y propagar, porque aun hay muchos indecisos, ignorantes de los fines humanos del Socialismo, estas frases concisas de MacDonald: «El capitalismo organiza a los seres humanos para fines materiales y económicos; el Socialismo organiza los recursos materiales y económicos para fines humanos».

Cuando, traspuesta la plaza de Manuel Becerra, me paré, apoyado en mi amada esposa y compañera, a contemplar, transido y fatigado, a aquel mar de gente, abigarrada y heterogénea muchedumbre, viendo respetuosamente, toda dolorida y con fervorosa adhesión la mayor parte, pasar el entierro de Pablo Iglesias y el interminable acompañamiento de coronas, flores, banderas y estandartes enlutados, pensé también, como «Gaziel» ante los problemas de España, que el tiempo y la realidad se llegan a reír implacablemente de cuanto los hombres hacen por esquinarlos; y en el silencio de mi mar interior percibí intensamente los anhelados acordes del armonioso triunfo de la paz y del trabajo. La hora de la justicia social se acerca.

Esos anhelados acordes, esa hora tan próxima no llegarán a este nuestro querido solar patrio si ese hombre benemérito no se hubiera, con abnegación de mártir, cernido sobre el juicio estable, sobre la ley del embudo, explotadora e inícuca, sobre la política acomodaticia, sobre la técnica hábil; si con su sinceridad áspera e insobornable y con el brusco relieve de su persona no hubiera desentonado «el rumor de los pasos isocronos», de los pasos blandos de los espíritus apegados a la tradición, «los temerosos a la disonancia sabia»...

Loado sea Pablo Iglesias, el apóstol de los desheredados de la fortuna, el compañero de los explotados, el Maestro de los humildes, el defensor de los que habemos hambre y sed de justicia. Loado sea.

Prosigamos su obra, «organizando los recursos materiales y económicos para fines humanos». Su obra es su vida, y contra esa vida que nos ha legado no podrán nada ni la estulticia ni la fuerza bruta.

Es obra de justicia, y la justicia no muere nunca; es immanente en el individuo como en la sociedad. La justicia es eterna, manantial de todas las virtudes: de la libertad, de la paz, de la moral, de la belleza, de la verdad y del bien, y recíprocamente, éstas alvéolos de aquella.

Mas estas virtudes, como todas las virtudes de felicidad, son activas. Si queremos ser felices, procuráremos ser hoy un poco mejor que ayer.

Sea este propósito nuestra ofrenda ante la tumba del Maestro, apóstol y compañero.

BERSANDIN

EN LA CASA DEL PUEBLO

## Conferencia de Pablo Prieto

Ayer tarde explicó su anunciada conferencia el compañero Pablo Prieto, perteneciente al Sindicato Metalúrgico «El Balmatés», organizada de acuerdo con el Grupo Socialista de Metalúrgicos y la Asociación de Españoles pensionados y ex pensionados en el extranjero.

Presentó al conferenciante el compañero Carrillo.

El compañero Prieto dió principio a su conferencia dedicando un cariñoso recuerdo a la memoria del venerado maestro Pablo Iglesias, a quien, dice, debemos imitar en su constancia, en su honradez, en su amor al ideal, en su lucha por nuestras reivindicaciones. Nuestros conocimientos, adquiridos acaso siguiendo el ejemplo del viejo luchador, hemos de ponerlos al servicio de nuestros compañeros para así continuar la obra del hombre por todos llorado.

Dicho esto, pasó el conferenciante a exponer lo que han sido sus estudios, para llegar a la conclusión demostrativa de lo que es su capacidad profesional.

Las Asociaciones obreras en el extranjero tienen un aspecto verdaderamente pro-

fesional y técnico, lo que hace falta llevar a nuestro Sindicato.

De una clara y ordenada comprensión del funcionamiento de una máquina depende el que se impidan las averías y se eviten muchos accidentes.

Muchas veces se culpa al obrero del mal funcionamiento de los ascensores, que son un martirio para el inquilino, que ve aumentado el precio de alquiler por un servicio que no tiene, sin tener en cuenta que ello obedece a que no está debidamente regulado el entretenimiento del aparato, lo cual da lugar a averías, que acaso convengan a algunos patronos, quienes por una avería, pequeña o grande, extienden facturas elevadas.

Los accidentes producidos por los ascensores no dependen, como los de automóvil, del conductor, sino del mecanismo del propio aparato, pues no teniendo buenos materiales y aparatos dispositivos de regularidad bien acondicionados, no atendiendo regularmente a su entretenimiento, los accidentes pueden producirse con facilidad. Además no se hacen las necesarias verificaciones, las cuales debieran de ser impuestas por las autoridades.

Seguidamente explica con todo detalle los elementos de que se compone un ascensor y los medios motrices que impulsan sus movimientos; explicando también las funciones que realiza cada una de las piezas de que se compone y los efectos que cada una produce en relación con las demás. Igualmente explicó cuáles son los accidentes que se producen con más frecuencia y los medios que pueden emplearse para prevenirlos.

Con gran amplitud y detalle explicó todo cuanto con el tema se relaciona, valiéndose de proyecciones muy interesantes.

Terminó proponiendo la creación de una Cooperativa de construcción de ascensores. La concurrencia, que llenaba por completo el salón grande, aplaudió y felicitó al compañero Prieto por su instructiva e interesante conferencia.

## CONSEJO DE GUERRA

### Una pena de muerte aprobada por el capitán general

VITORIA, 17.—Se reunió en la cárcel el consejo de guerra para juzgar a Lázaro Sanz, procesado con motivo del atroz crimen en esta capital y muerte del inspector señor Olmos.

El procesado se limitó a manifestar que procedió instigado por Víctor Mateo Hernández, el individuo que se ha suicidado cuando iba a ser detenido.

Informaron el defensor y el fiscal, y éste mantuvo su petición de pena de muerte contra el procesado.

Dictado el fallo por el tribunal, que ha sido de conformidad con lo solicitado por el fiscal, se sometió la sentencia a examen del capitán general, que ha dado ya su aprobación.—C.

Se solicita el indulto del reo Lázaro Sanz Martín.

VITORIA, 17.—La Confederación, Agrupación y Secciones se dirigen al Gobierno solicitando el indulto del reo Lázaro Sanz Martín, condenado a muerte por el consejo de guerra.—Aguirre.

## Una reunión de los periodistas

Para hoy, viernes, a las ocho de la noche, está convocada en el local de la Asociación de la Prensa una importante reunión de periodistas.

## Nuestro extraordinario de fin de año

Como en años anteriores, estamos preparando un número extraordinario de EL SOCIALISTA para el día 31 de diciembre. Constará de OCHO PAGINAS y su precio será de VEINTE CENTIMOS ejemplar. Dicho número estará dedicado a hacer el resumen del desarrollo de las organizaciones políticas y económicas del proletariado español, siendo algo así como el balance anual de la fuerza obrera en nuestro país.

Contamos con la colaboración de las más autorizadas firmas y las entidades más calificadas ante la clase trabajadora, que expandrán su situación durante este año que termina y los progresos realizados.

Siempre ha tenido importancia este número extraordinario de fin de año. En los momentos actuales esa importancia se acrecienta, ya que el número de EL SOCIALISTA de dicho día es el exponente de la situación de la fuerza de nuestra organización.

Por eso recordamos a nuestros correspondientes, a los amigos y simpatizantes, a los amantes de la clase obrera, no deben descuidarse en organizar la propaganda y venta de este número especial, haciendo cuenta antes los pedidos, a fin de organizar nuestros tiradas, que esperamos tendrán este año mayor importancia que nunca, a pesar de que siempre fueron verdaderamente extraordinarios.

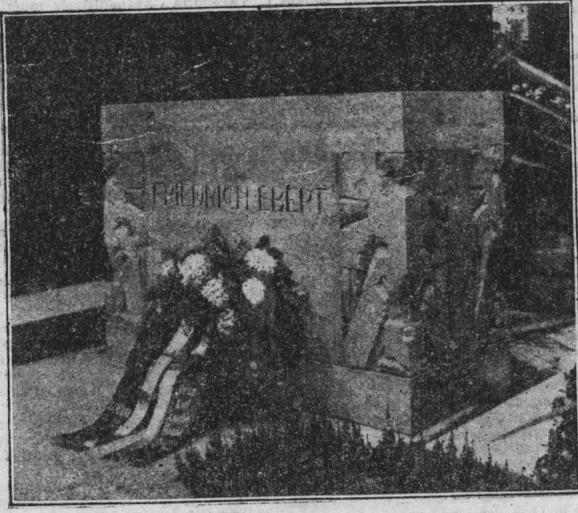
EL SOCIALISTA de 31 de diciembre próximo, por su información acerca de la fuerza obrera, por su interés literario, por sus grabados y presentación, estamos seguros de que será muy superior a los de años anteriores.

Trabajadores, socialistas: Laborad con interés por la propaganda de este número extraordinario!

Llamamos la atención de cuantos compañeros y colaboradores han sido requeridos para enviar originales dedicados a este extraordinario se sirvan remitirlos a la mayor brevedad, pues la confección de este número tenemos que hacerla con varios días de antelación para poder atender las grandes tiradas, que han de estar en provincias con la debida oportunidad.

Esperamos que todos atenderán este requerimiento a que nos vemos obligados.

Rogamos encarecidamente a cuantos tengan la necesidad de escribir a EL SOCIALISTA lo hagan dirigiéndose al apartado de Correos 10.036 (estafeta 10).



LA TUMBA DE FEDERICO EBERT, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ALEMANA, EN HEIDELBERG

## ORIENTACIONES

# AL ENTRAR EN LA HISTORIA

Para los hombres de minúscula personalidad, cuyo horizonte en su paso por la vida no ha trascendido las paredes domésticas, la hora de la muerte es la hora del perdón. Para los hombres de personalidad mayúscula y de dilatado radio histórico, la hora de la muerte es la hora de la justicia.

He aquí dos figuras, altas como dos columnas: Pablo Iglesias y Maura, que eñitadamente han venido a tierra, a confundirse y desvanecerse en la tierra. Las dos pasaban por el espacio de su vida que va de los setenta a los ochenta años; los dos, desde la izquierda el uno, desde la derecha el otro, habían sido por mérito propio protagonistas destacados en la Historia de España. ¿Tuvieran por algún momento parabolismo sus actividades respectivas? Nunca. Es hora de justicia para los dos. Y para que la justicia sea plena, ha de preguntarse lo que cada uno de ellos pudo hacer, y ha de responderse, concretamente, lo que cada uno hizo.

¿Qué pudo hacer Maura? Fué diputado desde 1871; fué ministro desde 1892. Tuvo durante largos años la jefatura de un partido que le llevó distintas veces a la presidencia de un Gobierno. Por sus dotes personales llegó a ser la figura de más relieve dentro de la Monarquía, tanto, que los otros estrabianse, enormemente disminuidos, junto a la suya; tanto, que en una hora crítica para el régimen pudo ser designado, él y sólo él, cabeza de un Gobierno nacional. Quiere decir ello que dispuso por largo tiempo de la «autoridad» para poder ser «autor»; que contó con los instrumentos para realizar una obra; que después de Cánovas, y posiblemente con superiores medios que Cánovas, pudo adueñarse la categoría, como ningún otro escultista del Estado español histórico, de escultor de su pueblo. ¿Qué hizo, en cambio, Maura? Ahí están todos los problemas que pasaron por sus manos: el de Cuba, el de Marruecos, el de Cataluña, el de la hegemonía del Poder civil, el social, el de Cuba, el de la solución más liberal, tan liberal, que era incompatible con el Gobierno, pero era ya más incompatible con las aspiraciones de Cuba. En aquella hora definitiva hubo un soñador. Pi y Margall; aquel soñador, que parecía perdido en las teorías utópicas era, sin embargo, el único hombre práctico. ¿El de Marruecos? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas a la disciplina obligada, logrando de ellas que se sometieran al Gobierno de quien debía gobernar. ¿El social? Lo considero como un problema de orden público y lo entrego a la discreción de la política. ¿Qué pudo hacer Maura? Lo que hizo Disraeli en Inglaterra, lo que hizo Cavour en Italia, lo que hicieron Gambetta y Ferni en Francia. Pudo ser el gobernante que vigorizase, independizase y europeizase al Estado; pudo ser el caudillo que lograra que los partidos políticos dinásticos, con el ejemplo del ejercicio del derecho arriba, con la escuela abajo, dejaran de ser clientelas para ser núcleos densos y dinámicos de opinión. ¿Qué hizo? Ahí está el Estado español y ahí está la economía culturalmente, civil-

mente, la nación española para responder categóricamente. El 13 de septiembre de 1923 enseñó a Maura que era el Estado y que la nación que él, por espacio de medio siglo, había tenido en sus manos para esculturarlos.

¿Qué pudo hacer Pablo Iglesias? Salíó del Hospicio; hubo de ganarse el pan desde los primeros años; hasta la senectud no fué al Parlamento, y fué a él, formando su persona una minoría. Como tal, pasó todas las cárceles de España; sus palabras eran consideradas por los jueces como delitos; su actuación en la vida pública acababa casi siempre por una meditación consiguiente de la fuerza armada. Le era difícil, pensoso, hercúleo, llegar a ser «autor», porque cruzó por la vida sin estar investido nunca del poder de autoritarismo ejecutivo. ¿Qué hizo, sin embargo, Pablo Iglesias? Intervino en todos los problemas; en el de Cuba se situó junto a Pi y Margall; en el de Marruecos estuvo siempre la conveniencia de abandonar; en el de Cataluña se significó asistiendo a la asamblea de parlamentarios de 1917, y delegando en un incondicional suyo la asistencia a la asamblea de Municipios de 1919; en el del Poder civil se manifestó abiertamente contra todas las leyes y prerrogativas de excepción y contra todas las instituciones demandadas; en el social fundó la organización y despertó en el espíritu de los hombres el afán para que el problema social dejara de ser un problema de fuerza y empezara a ser un problema de comprensión y de justicia. ¿Qué hizo Pablo Iglesias? Sin importarle el exilio y la ergástula, sin arredrarle la resistencia que la incultura y la insensibilidad ofrecían a su siembra generosa, sembró con la unión de una figura evangelio. No pudo ser Carlos Marx por la concepción y definición de una doctrina, y lo fué; no pudo ser un Bebel por su posibilidad de organización, y lo fué; no pudo ser un Jaures por la libertad que éste halló en el ambiente democrático de Francia, y lo fué. ¿Qué hizo? No tuvo nunca el Estado y la nación en sus manos. Pero la magnitud de su cortejo fúnebre ha descubierta a todos como es hombre supe hacer de la nación una opinión y supe construir uno de los instrumentos más eficaces para el Estado de mañana.

¿Qué pudo hacer Maura? ¿Qué hizo? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas a la disciplina obligada, logrando de ellas que se sometieran al Gobierno de quien debía gobernar. ¿El social? Lo considero como un problema de orden público y lo entrego a la discreción de la política. ¿Qué pudo hacer Maura? Lo que hizo Disraeli en Inglaterra, lo que hizo Cavour en Italia, lo que hicieron Gambetta y Ferni en Francia. Pudo ser el gobernante que vigorizase, independizase y europeizase al Estado; pudo ser el caudillo que lograra que los partidos políticos dinásticos, con el ejemplo del ejercicio del derecho arriba, con la escuela abajo, dejaran de ser clientelas para ser núcleos densos y dinámicos de opinión. ¿Qué hizo? Ahí está el Estado español y ahí está la economía culturalmente, civil-

mente, la nación española para responder categóricamente. El 13 de septiembre de 1923 enseñó a Maura que era el Estado y que la nación que él, por espacio de medio siglo, había tenido en sus manos para esculturarlos.

¿Qué pudo hacer Pablo Iglesias? Salíó del Hospicio; hubo de ganarse el pan desde los primeros años; hasta la senectud no fué al Parlamento, y fué a él, formando su persona una minoría. Como tal, pasó todas las cárceles de España; sus palabras eran consideradas por los jueces como delitos; su actuación en la vida pública acababa casi siempre por una meditación consiguiente de la fuerza armada. Le era difícil, pensoso, hercúleo, llegar a ser «autor», porque cruzó por la vida sin estar investido nunca del poder de autoritarismo ejecutivo. ¿Qué hizo, sin embargo, Pablo Iglesias? Intervino en todos los problemas; en el de Cuba se situó junto a Pi y Margall; en el de Marruecos estuvo siempre la conveniencia de abandonar; en el de Cataluña se significó asistiendo a la asamblea de parlamentarios de 1917, y delegando en un incondicional suyo la asistencia a la asamblea de Municipios de 1919; en el del Poder civil se manifestó abiertamente contra todas las leyes y prerrogativas de excepción y contra todas las instituciones demandadas; en el social fundó la organización y despertó en el espíritu de los hombres el afán para que el problema social dejara de ser un problema de fuerza y empezara a ser un problema de comprensión y de justicia. ¿Qué hizo Pablo Iglesias? Sin importarle el exilio y la ergástula, sin arredrarle la resistencia que la incultura y la insensibilidad ofrecían a su siembra generosa, sembró con la unión de una figura evangelio. No pudo ser Carlos Marx por la concepción y definición de una doctrina, y lo fué; no pudo ser un Bebel por su posibilidad de organización, y lo fué; no pudo ser un Jaures por la libertad que éste halló en el ambiente democrático de Francia, y lo fué. ¿Qué hizo? No tuvo nunca el Estado y la nación en sus manos. Pero la magnitud de su cortejo fúnebre ha descubierta a todos como es hombre supe hacer de la nación una opinión y supe construir uno de los instrumentos más eficaces para el Estado de mañana.

¿Qué pudo hacer Maura? ¿Qué hizo? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas a la disciplina obligada, logrando de ellas que se sometieran al Gobierno de quien debía gobernar. ¿El social? Lo considero como un problema de orden público y lo entrego a la discreción de la política. ¿Qué pudo hacer Maura? Lo que hizo Disraeli en Inglaterra, lo que hizo Cavour en Italia, lo que hicieron Gambetta y Ferni en Francia. Pudo ser el gobernante que vigorizase, independizase y europeizase al Estado; pudo ser el caudillo que lograra que los partidos políticos dinásticos, con el ejemplo del ejercicio del derecho arriba, con la escuela abajo, dejaran de ser clientelas para ser núcleos densos y dinámicos de opinión. ¿Qué hizo? Ahí está el Estado español y ahí está la economía culturalmente, civil-

mente, la nación española para responder categóricamente. El 13 de septiembre de 1923 enseñó a Maura que era el Estado y que la nación que él, por espacio de medio siglo, había tenido en sus manos para esculturarlos.

¿Qué pudo hacer Pablo Iglesias? Salíó del Hospicio; hubo de ganarse el pan desde los primeros años; hasta la senectud no fué al Parlamento, y fué a él, formando su persona una minoría. Como tal, pasó todas las cárceles de España; sus palabras eran consideradas por los jueces como delitos; su actuación en la vida pública acababa casi siempre por una meditación consiguiente de la fuerza armada. Le era difícil, pensoso, hercúleo, llegar a ser «autor», porque cruzó por la vida sin estar investido nunca del poder de autoritarismo ejecutivo. ¿Qué hizo, sin embargo, Pablo Iglesias? Intervino en todos los problemas; en el de Cuba se situó junto a Pi y Margall; en el de Marruecos estuvo siempre la conveniencia de abandonar; en el de Cataluña se significó asistiendo a la asamblea de parlamentarios de 1917, y delegando en un incondicional suyo la asistencia a la asamblea de Municipios de 1919; en el del Poder civil se manifestó abiertamente contra todas las leyes y prerrogativas de excepción y contra todas las instituciones demandadas; en el social fundó la organización y despertó en el espíritu de los hombres el afán para que el problema social dejara de ser un problema de fuerza y empezara a ser un problema de comprensión y de justicia. ¿Qué hizo Pablo Iglesias? Sin importarle el exilio y la ergástula, sin arredrarle la resistencia que la incultura y la insensibilidad ofrecían a su siembra generosa, sembró con la unión de una figura evangelio. No pudo ser Carlos Marx por la concepción y definición de una doctrina, y lo fué; no pudo ser un Bebel por su posibilidad de organización, y lo fué; no pudo ser un Jaures por la libertad que éste halló en el ambiente democrático de Francia, y lo fué. ¿Qué hizo? No tuvo nunca el Estado y la nación en sus manos. Pero la magnitud de su cortejo fúnebre ha descubierta a todos como es hombre supe hacer de la nación una opinión y supe construir uno de los instrumentos más eficaces para el Estado de mañana.

¿Qué pudo hacer Maura? ¿Qué hizo? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas a la disciplina obligada, logrando de ellas que se sometieran al Gobierno de quien debía gobernar. ¿El social? Lo considero como un problema de orden público y lo entrego a la discreción de la política. ¿Qué pudo hacer Maura? Lo que hizo Disraeli en Inglaterra, lo que hizo Cavour en Italia, lo que hicieron Gambetta y Ferni en Francia. Pudo ser el gobernante que vigorizase, independizase y europeizase al Estado; pudo ser el caudillo que lograra que los partidos políticos dinásticos, con el ejemplo del ejercicio del derecho arriba, con la escuela abajo, dejaran de ser clientelas para ser núcleos densos y dinámicos de opinión. ¿Qué hizo? Ahí está el Estado español y ahí está la economía culturalmente, civil-

mente, la nación española para responder categóricamente. El 13 de septiembre de 1923 enseñó a Maura que era el Estado y que la nación que él, por espacio de medio siglo, había tenido en sus manos para esculturarlos.

¿Qué pudo hacer Pablo Iglesias? Salíó del Hospicio; hubo de ganarse el pan desde los primeros años; hasta la senectud no fué al Parlamento, y fué a él, formando su persona una minoría. Como tal, pasó todas las cárceles de España; sus palabras eran consideradas por los jueces como delitos; su actuación en la vida pública acababa casi siempre por una meditación consiguiente de la fuerza armada. Le era difícil, pensoso, hercúleo, llegar a ser «autor», porque cruzó por la vida sin estar investido nunca del poder de autoritarismo ejecutivo. ¿Qué hizo, sin embargo, Pablo Iglesias? Intervino en todos los problemas; en el de Cuba se situó junto a Pi y Margall; en el de Marruecos estuvo siempre la conveniencia de abandonar; en el de Cataluña se significó asistiendo a la asamblea de parlamentarios de 1917, y delegando en un incondicional suyo la asistencia a la asamblea de Municipios de 1919; en el del Poder civil se manifestó abiertamente contra todas las leyes y prerrogativas de excepción y contra todas las instituciones demandadas; en el social fundó la organización y despertó en el espíritu de los hombres el afán para que el problema social dejara de ser un problema de fuerza y empezara a ser un problema de comprensión y de justicia. ¿Qué hizo Pablo Iglesias? Sin importarle el exilio y la ergástula, sin arredrarle la resistencia que la incultura y la insensibilidad ofrecían a su siembra generosa, sembró con la unión de una figura evangelio. No pudo ser Carlos Marx por la concepción y definición de una doctrina, y lo fué; no pudo ser un Bebel por su posibilidad de organización, y lo fué; no pudo ser un Jaures por la libertad que éste halló en el ambiente democrático de Francia, y lo fué. ¿Qué hizo? No tuvo nunca el Estado y la nación en sus manos. Pero la magnitud de su cortejo fúnebre ha descubierta a todos como es hombre supe hacer de la nación una opinión y supe construir uno de los instrumentos más eficaces para el Estado de mañana.

¿Qué pudo hacer Maura? ¿Qué hizo? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas a la disciplina obligada, logrando de ellas que se sometieran al Gobierno de quien debía gobernar. ¿El social? Lo considero como un problema de orden público y lo entrego a la discreción de la política. ¿Qué pudo hacer Maura? Lo que hizo Disraeli en Inglaterra, lo que hizo Cavour en Italia, lo que hicieron Gambetta y Ferni en Francia. Pudo ser el gobernante que vigorizase, independizase y europeizase al Estado; pudo ser el caudillo que lograra que los partidos políticos dinásticos, con el ejemplo del ejercicio del derecho arriba, con la escuela abajo, dejaran de ser clientelas para ser núcleos densos y dinámicos de opinión. ¿Qué hizo? Ahí está el Estado español y ahí está la economía culturalmente, civil-

mente, la nación española para responder categóricamente. El 13 de septiembre de 1923 enseñó a Maura que era el Estado y que la nación que él, por espacio de medio siglo, había tenido en sus manos para esculturarlos.

¿Qué pudo hacer Pablo Iglesias? Salíó del Hospicio; hubo de ganarse el pan desde los primeros años; hasta la senectud no fué al Parlamento, y fué a él, formando su persona una minoría. Como tal, pasó todas las cárceles de España; sus palabras eran consideradas por los jueces como delitos; su actuación en la vida pública acababa casi siempre por una meditación consiguiente de la fuerza armada. Le era difícil, pensoso, hercúleo, llegar a ser «autor», porque cruzó por la vida sin estar investido nunca del poder de autoritarismo ejecutivo. ¿Qué hizo, sin embargo, Pablo Iglesias? Intervino en todos los problemas; en el de Cuba se situó junto a Pi y Margall; en el de Marruecos estuvo siempre la conveniencia de abandonar; en el de Cataluña se significó asistiendo a la asamblea de parlamentarios de 1917, y delegando en un incondicional suyo la asistencia a la asamblea de Municipios de 1919; en el del Poder civil se manifestó abiertamente contra todas las leyes y prerrogativas de excepción y contra todas las instituciones demandadas; en el social fundó la organización y despertó en el espíritu de los hombres el afán para que el problema social dejara de ser un problema de fuerza y empezara a ser un problema de comprensión y de justicia. ¿Qué hizo Pablo Iglesias? Sin importarle el exilio y la ergástula, sin arredrarle la resistencia que la incultura y la insensibilidad ofrecían a su siembra generosa, sembró con la unión de una figura evangelio. No pudo ser Carlos Marx por la concepción y definición de una doctrina, y lo fué; no pudo ser un Bebel por su posibilidad de organización, y lo fué; no pudo ser un Jaures por la libertad que éste halló en el ambiente democrático de Francia, y lo fué. ¿Qué hizo? No tuvo nunca el Estado y la nación en sus manos. Pero la magnitud de su cortejo fúnebre ha descubierta a todos como es hombre supe hacer de la nación una opinión y supe construir uno de los instrumentos más eficaces para el Estado de mañana.

¿Qué pudo hacer Maura? ¿Qué hizo? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas a la disciplina obligada, logrando de ellas que se sometieran al Gobierno de quien debía gobernar. ¿El social? Lo considero como un problema de orden público y lo entrego a la discreción de la política. ¿Qué pudo hacer Maura? Lo que hizo Disraeli en Inglaterra, lo que hizo Cavour en Italia, lo que hicieron Gambetta y Ferni en Francia. Pudo ser el gobernante que vigorizase, independizase y europeizase al Estado; pudo ser el caudillo que lograra que los partidos políticos dinásticos, con el ejemplo del ejercicio del derecho arriba, con la escuela abajo, dejaran de ser clientelas para ser núcleos densos y dinámicos de opinión. ¿Qué hizo? Ahí está el Estado español y ahí está la economía culturalmente, civil-

mente, la nación española para responder categóricamente. El 13 de septiembre de 1923 enseñó a Maura que era el Estado y que la nación que él, por espacio de medio siglo, había tenido en sus manos para esculturarlos.

¿Qué pudo hacer Pablo Iglesias? Salíó del Hospicio; hubo de ganarse el pan desde los primeros años; hasta la senectud no fué al Parlamento, y fué a él, formando su persona una minoría. Como tal, pasó todas las cárceles de España; sus palabras eran consideradas por los jueces como delitos; su actuación en la vida pública acababa casi siempre por una meditación consiguiente de la fuerza armada. Le era difícil, pensoso, hercúleo, llegar a ser «autor», porque cruzó por la vida sin estar investido nunca del poder de autoritarismo ejecutivo. ¿Qué hizo, sin embargo, Pablo Iglesias? Intervino en todos los problemas; en el de Cuba se situó junto a Pi y Margall; en el de Marruecos estuvo siempre la conveniencia de abandonar; en el de Cataluña se significó asistiendo a la asamblea de parlamentarios de 1917, y delegando en un incondicional suyo la asistencia a la asamblea de Municipios de 1919; en el del Poder civil se manifestó abiertamente contra todas las leyes y prerrogativas de excepción y contra todas las instituciones demandadas; en el social fundó la organización y despertó en el espíritu de los hombres el afán para que el problema social dejara de ser un problema de fuerza y empezara a ser un problema de comprensión y de justicia. ¿Qué hizo Pablo Iglesias? Sin importarle el exilio y la ergástula, sin arredrarle la resistencia que la incultura y la insensibilidad ofrecían a su siembra generosa, sembró con la unión de una figura evangelio. No pudo ser Carlos Marx por la concepción y definición de una doctrina, y lo fué; no pudo ser un Bebel por su posibilidad de organización, y lo fué; no pudo ser un Jaures por la libertad que éste halló en el ambiente democrático de Francia, y lo fué. ¿Qué hizo? No tuvo nunca el Estado y la nación en sus manos. Pero la magnitud de su cortejo fúnebre ha descubierta a todos como es hombre supe hacer de la nación una opinión y supe construir uno de los instrumentos más eficaces para el Estado de mañana.

¿Qué pudo hacer Maura? ¿Qué hizo? Pudo evitar que se suscribieran los Tratados que nos imponían un compromiso superior a nuestras posibilidades. No lo hizo; pudo impedir, ya suscritos los Tratados, que el problema de Marruecos se convirtiera en un problema exclusivamente militar. No lo impidió; pudo, ya convertido Marruecos en un problema militar, adecuar el organismo militar a la función imprescindible que se le confiaba; no intentó siquiera tal empeño. ¿El de Cataluña? Hubo una hora en que el problema de Cataluña pudo ser encauzado: 1919. Todas las representaciones catalanas, de extrema derecha a extrema izquierda, concidían en una aspiración, que se articuló en una asamblea celebrada en Barcelona y que fué aprobada por la casi totalidad de los Municipios catalanes. Maura pudo con una palabra resolver aquel problema; pronunció, por el contrario, un largo discurso cerrado al país y terminado, «que era expresión clara y terminativa de la voluntad popular». ¿El de la hegemonía del Poder civil? Fué el quien renunció al Poder, sustentado éste: «que gobernaran los que no debían gobernar». ¿Gobernar abstrado, pues sí los que no debían gobernar eran seres de opción superior a los que podían constituir Gobierno, lo lógico era que se suprimieran los obstáculos que impedían a estos sectores, los mayores en sufragios, llegar al Gobierno; pero sí los que no dejaban gobernar eran instituciones sujetas a la disciplina del Estado, el deber de quien ocupaba el Poder no estaba en abrir paso a estas instituciones, porque ello era extender la indisciplina, sino someterlas